



Lo que los medios ocultan sobre las elecciones en Venezuela

Por: [Marc Vandepitte](#)

Globalización, 02 de septiembre 2024

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Desinformación](#)

Las pasadas elecciones presidenciales en Venezuela fueron una inteligente pieza de guerra electoral en la que los medios de comunicación desempeñaron un papel fundamental. En este artículo enumeramos algunas cosas sorprendentes que los principales medios de comunicación han callado.

*

Abuelo valiente

Si hemos de creer a los medios de comunicación, esta votación fue entre el bien y el mal. El actual presidente Maduro es retratado como un demonio peligroso, mientras que el principal candidato opositor, Edmundo González, es caracterizado como un abuelo bonachón y María Corina Machado, la mujer fuerte que lo respalda, como una estrella del pop.

La verdad es algo más siniestra. Entre 1981 y 1983, González fue el número dos de la [embajada de Venezuela en El Salvador](#). Dependía directamente del Embajador Leopoldo Castillo, que recibió su formación en la infame Escuela de las Américas.[1]

González participó en la Operación Cóndor, una operación de la CIA relacionada con el [asesinato de líderes religiosos y otros civiles](#) en El Salvador. [Documentos](#) publicados por la CIA en 2009 muestran que fue reclutado por el servicio de inteligencia para formar grupos paramilitares y escuadrones de la muerte desde su puesto como funcionario de la embajada venezolana en San Salvador.

Desde esa embajada, se utilizaron esos escuadrones de la muerte contra líderes religiosos y sociales. Durante los años de liderazgo de Castillo y González en la embajada en El Salvador, 13.194 civiles habrían sido asesinados por escuadrones de la muerte apoyados y dirigidos por EEUU.

González seguía activo como [asesor](#) de la CIA cuando seis sacerdotes jesuitas y dos empleados universitarios fueron asesinados por escuadrones de la muerte el 16 de noviembre de 1989.

Estrella del pop

González es el títere de María Corina Machado, la figura de facto y mujer fuerte de la oposición de extrema derecha. En los grandes medios de comunicación, aparece Machado como [una estrella del pop actual y popular](#) a la que el gobierno de izquierdas negó la oportunidad de presentarse a las elecciones.

Sin embargo, los medios de comunicación no mencionan [por qué no se](#) le permitió

presentarse a las elecciones. Al igual que González, firmó un decreto aprobando el golpe en 2002. A diferencia de otros candidatos de la oposición, Machado ha recibido abiertamente dinero de la NED, una organización pantalla de la CIA.

Además, ha defendido sistemáticamente el bloqueo económico contra Venezuela y ha pedido repetidamente [una intervención militar](#) contra el país.

En 2014, [Machado encabezó una campaña](#) de violentas protestas callejeras y bloqueos de carreteras (guarimbas) dirigidos contra infraestructuras como hospitales, escuelas, universidades y el metro. En el proceso murieron 43 civiles y varios miembros de las fuerzas de seguridad.

En los últimos años, Machado fue en parte responsable de la trama de corrupción en la que participó el autoproclamado presidente interino Juan Guáido, que llevó a la privatización de empresas estatales en el extranjero por valor de hasta 34.000 millones de dólares.

Ningún país europeo lo toleraría y muy probablemente alguien con semejante historial estaría entre rejas en un país occidental.



George W. Bush welcoming Machado to the Oval Office on 31 May 2005. (From the Public Domain)

Otra cosa que los medios ocultan llamativamente es que Machado fue recibida personalmente por el presidente Bush hijo en la Casa Blanca en 2005 y que, dos días después de las recientes elecciones, hubo [una reunión](#) entre la oposición de extrema derecha y un alto asesor de Biden para trazar la estrategia para el futuro próximo. Los medios tampoco mencionan que Machado pidió al primer ministro Netanyahu de Israel [una intervención militar](#) en Venezuela en 2018.

Son mensajes que exponen la verdadera naturaleza de Machado y no encajan en el encuadre de los medios de comunicación dominantes. Por eso se los callan.

Gente linda

[Llamativa contradicción](#): las voces más vociferantes desde el extranjero en defensa de la democracia en Venezuela han abogado en el pasado por golpes de Estado en otros lugares o son de dudosa calidad. Molesta, por eso están siendo borrados por los grandes medios de comunicación. Algunos ejemplos.

Uno de los defensores más activos de Machado y compañía es Elon Musk, personificación de la aristocracia financiera y tecnológica que domina el mundo. Es el hombre que apoya activamente la campaña presidencial de Donald Trump y [avivó las llamas](#) de los disturbios antiinmigrantes de extrema derecha en el Reino Unido.

A través de X, de la que es propietario, Musk ha acusado al Gobierno de Maduro de un «gran fraude electoral». Musk lo hizo él mismo utilizando bulos.[2] Fue Musk quien apoyó el [golpe de extrema derecha](#) contra el presidente democráticamente elegido de Bolivia, Evo Morales, en 2019. Más tarde escribió en X: «¡Daremos un golpe de estado contra quien queramos! Asúmelo».

Es revelador que este golpista quiera «salvar la democracia» en Venezuela.

Musk estaba en buena compañía. Otro amante de los golpes de estado que consideró oportuno denunciar el [«mega fraude electoral»](#) no fue otro que Pedro Carmona. Puede que ese nombre no le diga mucho, pero fue Carmona quien fue nombrado presidente interino en Venezuela por los militares tras el golpe de 2002.

Los principales medios de comunicación informaron de que Mireya Moscoso, la ex presidenta de Panamá, pidió que se [reconociera a](#) Edmundo González Urrutia [como presidente electo de](#) Venezuela. Lo que esos medios no mencionan es que al final de su mandato [indultó a](#) Luis Posada Carriles, el Osama Bin Laden de América Latina. Carriles fue uno de los responsables del derribo de un [avión de pasajeros cubano](#).

Sin duda no habrán leído ni oído que Erik D Prince aboga por una recompensa de 100 millones de dólares por información que conduzca a la detención o condena del presidente Maduro y de Diosdado Cabello, figura destacada del gobierno venezolano. Prince es el fundador de [Blackwater](#), el tristemente célebre ejército mercenario estadounidense, comparable en muchos aspectos al Grupo Wagner de Rusia.

Este «guardián de la democracia» pidió recientemente a Estados Unidos que [colonizara](#) África y América Latina. La caída o detención de Maduro ya acercaría un paso más su deseo de colonización de Venezuela.

Guión preciso

Un poco de periodismo de investigación revela que nada de lo que ocurrió antes, durante y después de las elecciones fue casual o salió de la nada. Las maniobras de la oposición de extrema derecha siguieron un guión cuidadosamente preparado desde Estados Unidos, cuyas partes principales incluso se [publicaron](#) en Internet con antelación. El guión fue redactado por un experto estadounidense en cambio de régimen y desinformación.

Entre otras cosas, [estas instrucciones](#) indican que las sanciones económicas deben utilizarse de forma ágil. Que la oposición impulsada por Estados Unidos tiene que ser unificada. Que se intente infiltrar en el Consejo Nacional Electoral. Que la propia oposición presente resultados *antes de que* la junta electoral anuncie los resultados oficiales.

Que la presión sobre Venezuela, es mejor que la ejerzan los países de la región y no Estados Unidos. Además, el guión asume, o sugiere, que habrá (o debería haber) disturbios, en cuyo caso habría que presionar al ejército.

No encontrará nada de eso en los principales medios de comunicación. Según sus informes, las elecciones se celebraron sin injerencias extranjeras y las acciones y actividades de la oposición antes y después del 28 de julio fueron espontáneas.

Se ‘olvidan’ de mencionar que Estados Unidos, a través de organizaciones encubiertas de la CIA como la National Endowment for Democracy (NED), lleva décadas [intentando manipular](#) los procesos electorales en países ‘insubmisos’, a menudo con éxito. Aparentemente no hay necesidad de mencionarlo.

Encuestas y sondeos

En vísperas de las elecciones, las encuestas de Datanálisis, Delphos, Consultores 21 y ORC Consultores daban al candidato opositor de extrema derecha una ventaja sobre Maduro de entre 20 y 30 puntos porcentuales. Estas encuestas fueron recogidas con entusiasmo por los principales medios de comunicación. Gracias a esos artículos, los venezolanos y los ciudadanos del mundo [ya](#) estaban [convencidos](#) de que Maduro no podía ganar sin cometer fraude.

Lo que esos medios no nos dijeron es que esas agencias de sondeos a menudo no son más que [máquinas de guerra ideológicas](#) camufladas y que [los vínculos con la CIA](#) o con las organizaciones encubiertas que tiene, nunca están lejos. Esos mismos medios también ocultaron que encuestas de otras agencias como Hinterlaces, Paramétrica y Ámbito una daban ventaja a Maduro sobre el candidato opositor González.

En las encuestas a boca de urna vimos lo mismo. La encuesta de [Edison Research](#) fue mencionada con entusiasmo. Según ella el candidato de la oposición, González, obtenía un 65% y a Maduro un 31% de los votos. Ningún medio mencionó que esta agencia está vinculada [a la CIA](#), y todos guardaron silencio sobre las encuestas a boca de urna de [la prestigiosa](#) agencia Hinterlaces, que al mediodía encuestó a Maduro con 54,6% y a González con 42,8% (muy cerca del resultado oficial).

Intentos de desestabilización

Otro aspecto ‘olvidado’ de las pasadas elecciones son los intentos de desestabilización desde el extranjero. Dos días antes de las elecciones, un [comando armado](#) intentó sabotear una importante central eléctrica. El ataque fue frustrado, pero de haber tenido éxito, siete provincias del oeste se habrían quedado sin electricidad durante días. El voto electrónico hubiera sido imposible en esas provincias.

Además, el día de las elecciones se produjo un [ciberataque masivo](#) desde [Colombia y Estados Unidos](#) contra varias instituciones gubernamentales, entre ellas el Consejo Nacional Electoral. Este ataque retrasó el recuento de votos durante horas y dio a la oposición la oportunidad de salir con sus propios resultados antes de que hubiera resultados oficiales.

En un país amigo de EE.UU., tales sabotajes de un proceso electoral serían noticia de primera plana. En un país como Venezuela, ni se mencionan.

☐ Elecciones Presidenciales 28 de Julio ☐☐

HINTERLACES
EXIT POLL / 12:00 mediodía

☐ Participación proyectada: 61,5%

☐ Nicolás Maduro: 54,57%

☐ Edmundo González: 42,82%

○ Otros: 2,61% pic.twitter.com/PEtFijomsD

— Hinterlaces (@Hinterlaces) [July 28, 2024](#)

Protesta ‘pacífica’

Al día siguiente de las elecciones, hubo protestas civiles (caceroladas) en muchas ciudades de Venezuela. Fueron mencionadas por muchos medios de comunicación, pero éstos ‘olvidaron’ informar de que las protestas se vieron rápidamente eclipsadas por una ola de violencia, que al parecer estaba [bien organizada](#) y respondía, como vimos anteriormente, a un guión preestablecido.

En [todo el país](#) fueron atacadas 12 universidades, 28 escuelas, 37 centros de salud, 11 estaciones de metro, 10 secretarías del partido de Maduro, dos ayuntamientos, un ministerio y 10 edificios del Consejo Nacional Electoral. Se incendiaron 38 autobuses y se destruyeron 27 monumentos y estatuas, así como una planta de tratamiento de aguas residuales. En esos ataques murieron 2 soldados y 141 soldados y policías resultaron heridos.

Ni una palabra al respecto en los principales medios de comunicación. Cualquiera que conozca un poco de la historia reciente de Venezuela sabe que esto fue básicamente una repetición de las guarimbas violentas de 2014 y 2017, con la intención de provocar un levantamiento general. Al parecer, los medios de comunicación no han tenido en cuenta esta observación tan obvia. Lo que nos lleva al siguiente punto.

Contexto e historia

Los medios de comunicación occidentales no suelen tener en cuenta el contexto ni la historia. Los análisis dominantes en los principales medios de comunicación reducen las pasadas elecciones en Venezuela a una batalla entre el Gobierno de Maduro en funciones y la oposición. Al hacerlo, ocultan el hecho de que Venezuela lleva 25 años en la línea de fuego de Washington.

Ocultan que Estados Unidos ha hecho todo lo posible para sabotear este proyecto izquierdista. Entre ellos se trata de dos golpes de Estado, un intento de asesinato del presidente, bloqueos callejeros asesinos, un cierre patronal del petróleo, aislamiento diplomático y el reconocimiento de un presidente no electo. Todas muestras de guerra híbrida.

Los medios de comunicación también ‘olvidan’ informar de que todos los países de la región que han tomado un rumbo izquierdista en los últimos 20 años se han enfrentado a intentos de desestabilización y cambio de régimen, desde golpes militares, guerra jurídica, golpes institucionales hasta intentos de revoluciones de colores.

Lo que los medios también niegan es que Estados Unidos lleva años intentando estrangular económicamente a Venezuela. Según el [Washington Post](#), las más de 900 sanciones contra el país han contribuido a una contracción económica tres veces mayor que la causada por la Gran Depresión en Estados Unidos.

Con estas sanciones, Washington intenta agotar a la población y así chantajearla electoralmente. Esperan que los venezolanos se aparten del gobierno actual con la expectativa de que EEUU ponga fin a su estrangulamiento económico una vez que Maduro ya no sea presidente.

En otras palabras, Venezuela no es un país ‘normal’, es un país en guerra sin que caigan bombas. En un contexto así, es extremadamente difícil celebrar elecciones de forma soberana. Si se omite ese contexto bélico, se distorsionan los hechos reales de todo el asunto y se llega a conclusiones simplistas.

La cobertura de las elecciones presidenciales por parte de los principales medios de comunicación fue tendenciosa y cualquier cosa menos sutil. Incluso antes de las elecciones, los principales medios de comunicación occidentales y los medios comerciales venezolanos se habían puesto incondicionalmente del lado de la oposición de extrema derecha. Después de las elecciones, por supuesto, no cambió.

Si uno se aleja un poco, verá que estas elecciones presidenciales tratan del enfrentamiento entre un proyecto social de izquierdas, por un lado, que busca por ensayo y error mejores condiciones de vida para las capas más bajas de la población. Por otro lado, la oligarquía y la clase alta venezolanas, representadas políticamente por la extrema derecha y apoyadas y dirigidas por Estados Unidos y las fuerzas reaccionarias y de extrema derecha de la región.

La cobertura de la última votación muestra de qué lado están nuestros principales medios de comunicación. Si nos fijamos en quiénes son los propietarios de estos medios, no debería sorprendernos.

*

Traducido del neerlandés para Rebelión por Sven Magnus

Marc Vandepitte es miembro de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH) y fue observador durante las elecciones presidenciales en Venezuela.

Esta traducción se puede reproducir libremente a condición de respetar su integridad y mencionar al autor, al traductor y Rebelión como fuente de la traducción.

Notas

[1] La Escuela de las Américas era un programa de formación organizado por Estados Unidos para militares de América Latina. La escuela se ha hecho famosa por educar y formar a torturadores, dictadores y organizar masacres en el hemisferio occidental.

[2] Por ejemplo, difundió [un tuit](#) de un supuesto selfie de funcionarios del CNE mostrando pantallas de ordenadores en las que se veía que la oposición había ganado. En realidad, eran empleados de Mercal Aragua, una institución ajena a las elecciones. También difundió una foto de un supuesto robo de papeletas electorales, mientras que se trataba de un robo de aparatos de aire acondicionado.

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © [Marc Vandepitte](#), Globalización, 2024

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Marc Vandepitte](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca